



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2018  
ISSN 1887-4606  
Vol.12 (4) 683-692  
[www.dissoc.org](http://www.dissoc.org)

---

*Reseña*

---

**Adriana Bolívar. *Political Discourse as Dialogue. A Latin American Perspective.*  
London and New York: Routledge. 209 pp.  
ISBN: 978-1-138-67878-1 (hbk) ISBN: 978-1-315-55870-7 (ebk)**

*Sandra Fadda*  
Universidad Nacional de Córdoba

*Political Discourse Analysis. A Latin American Perspective* es parte de la Colección Cultural Discourse Studies, la cual se enfoca en investigaciones multiculturales cuyo fin último es explorar el discurso en diferentes ámbitos y en diferentes culturas. Este libro en particular se concentra en el discurso político visto como diálogo. Se trata de una contribución innovadora que se vincula con varias disciplinas –de la lingüística a la ciencia política-- cuyo objeto de estudio es abordado desde una perspectiva crítica. El libro examina los modos en que el diálogo ayuda a definir el escenario político y a transformar la democracia. El punto de vista es sociopolítico y la obra resalta la importancia de la función de los participantes en la interacción, los textos que ellos construyen colaborativamente y la responsabilidad de los actores sociales en el diálogo democrático en una cultura en particular. En otras palabras, la autora propone una nueva perspectiva sobre el diálogo político, un cambio de enfoque: de considerar los textos en contextos a considerar las personas en los eventos. Esta nueva perspectiva sobre el diálogo se aborda en sus micro y macro manifestaciones tanto de manera sincrónica como diacrónica.

Adriana Bolívar enmarca su estudio en una tendencia que existe actualmente en algunas partes del mundo, a saber, el colapso de la democracia y el resurgimiento de los populismos de derecha y de izquierda encabezados por líderes militaristas y autoritarios. El caso de Venezuela encaja perfectamente en este escenario sociopolítico global. Venezuela, un país latinoamericano rico gracias a la producción de petróleo, se ha transformado en una democracia de tipo radical. Ha transitado un proceso que va desde una democracia representativa estable –aunque corrupta y deteriorada-- que duró cuarenta años (desde 1958 hasta 1999) a una revolución inestable y controvertida, en la cual el diálogo político ha sido ocupado por un solo partido político en los últimos 18 años. Los personajes centrales del libro son Hugo Chávez, quien permaneció en el poder durante 14 años como el vocero y controlador principal, y los ciudadanos que lo apoyaban o se oponían. Este gobierno populista iniciado por Chávez ha logrado permanecer en el poder, hoy conducido por Nicolás Maduro. Políticamente, entonces, una democracia representativa se ha tornado en una democracia revolucionaria y, en la actualidad, en una dictadura. Dialógicamente, el proceso de cambio ha transcurrido desde la evitación del conflicto a la creación del conflicto. En los últimos años, han surgido nuevas voces disidentes (Henrique Capriles Radonski y Leopoldo López) y Bolívar analiza si estas voces constituyen discursivamente una continuación o un quiebre en relación al diálogo monolítico que ha dominado el discurso del gobierno.

Aunque su libro se centra en el caso de Venezuela, Bolívar aclara que las implicancias del diálogo democrático son globales y transculturales. Esta es una contribución valiosa de la autora, ya que muestra que la cultura se construye discursivamente y está relacionada con la construcción de identidades nacionales en un proceso en el cual la historia, la ideología y los valores morales son de vital importancia. Por otro lado, las culturas se construyen ideológicamente y, en consecuencia, resulta necesario comprender el modo en que las personas interpretan el concepto de cultura y los modos en que lo aplican. Es aquí donde la autora establece la relación entre su trabajo y el campo denominado *Cultural Discourse Studies*.

Si bien todo el análisis y ejemplificación están concentrados en Venezuela, el lector no necesita estar familiarizado con la historia de ese país (Halperin Donghi 2011) puesto que las referencias de Bolívar al escenario sociopolítico actual son bastante completas y esclarecedoras. Sin embargo, al lector le habría resultado de utilidad un mayor conocimiento de fondo sobre la historia de dominación española y resistencia venezolana, a fin de aprovechar algunos análisis más plenamente. Asimismo, mayores detalles de las conexiones con la industria petrolera y sus implicancias comerciales habrían ayudado a esclarecer la relación entre el aspecto económico y el análisis discursivo.

El capítulo introductorio, "*Discourse, dialogue and political change*" presenta el objetivo principal del libro: el diálogo como una práctica social fundamental en la comunicación humana y su papel esencial en el discurso político, especialmente en los cambios políticos. El capítulo incluye una síntesis muy completa de los postulados teóricos que constituyen la base de este trabajo: la lingüística (ej. Halliday 1994, actualizado por Halliday y Matthiessen, 2004), el análisis del discurso, el análisis conversacional, la sociopragmática y la ciencia política. De este modo, el libro incorpora otras disciplinas en una novedosa metodología de análisis.

Bolívar presenta su perspectiva teórica sobre el diálogo político en el capítulo 1, "*Perspectives on dialogue analysis. Communication, utopia and 'love for the people'*". Este capítulo se centra en la noción de diálogo desde tres visiones. La primera aborda el diálogo como comunicación en sus dimensiones micro y macro. La segunda presenta el diálogo como condición para la democracia, y se focaliza en la función social y los aspectos éticos de la comunicación porque estos implican una ética en relación a todo acto de habla. Bolívar propone convertir los requerimientos normativos y utópicos del diálogo (según la prescripción de Fairclough 2003) en un "diálogo real" entre los líderes y la gente. Sugiere un cambio de foco, del estudio de los textos a la exploración

de los participantes en tanto personas reales que se comunican y que deciden qué voces serán incluidas o excluidas en el diálogo. Finalmente, la tercera visión enfatiza el diálogo como “amor a la gente”, una expresión acuñada por la autora para definir la estrategia macropolítica de legitimación moral que resulta típica del populismo radical. Este tipo de diálogo está anclado en la cultura local y se refiere a la construcción de una relación entre el líder y la gente basada en una fuerte conexión. La estrategia está probablemente influenciada por la fe católica, la religión dominante en Latinoamérica: el líder se presenta como un mesías que puede derrotar a los agentes políticos malvados y prometer eterna felicidad a los buenos. El mesías estructura su discurso a manera de narrativa en tres partes: la estigmatización del mal, la purificación y la transformación milagrosa y radical de la sociedad. La visión del lado bueno versus el lado malo, con frecuencia se construye discursivamente en relatos sobre conflictos, una estrategia descrita por Lakoff (1999) como metáforas de guerra.

Puesto que Chávez dominó el escenario político venezolano durante más de una década, este capítulo presenta los detalles contextuales y lingüísticos de su diálogo y ofrece un interesante panorama de lo que él y otro líder contemporáneo –Donald Trump– tienen en común según la visión de algunos medios de comunicación estadounidenses. El objetivo es mostrar que, a pesar de las diferencias, los dos líderes comparten muchas características. Bolívar aquí acuerda con la perspectiva de Oppenheimer (2015) de que los demagogos populistas nacionalistas tanto de izquierda (Chávez) como de derecha (Trump) poseen tres aspectos en común: la práctica populista de construir un enemigo, la constante apelación a la victimización y el carácter “egomaniaco”. Estas características resultan funcionales al líder infundiendo temor y ofreciendo una solución a los problemas del país.

El enfoque de Bolívar sobre el estudio del diálogo político es una contribución valiosa que la autora presenta en el capítulo 2, “*A dialogue-centred linguistic-interactive approach*”. Su principal contribución es su propuesta multidisciplinaria en la cual predomina el aspecto lingüístico. La autora trasciende el análisis crítico del discurso fundacional y revisa el concepto de diálogo y de análisis de diálogo. Bolívar sostiene que su enfoque puede ayudar a investigadores a descubrir, con las herramientas teóricas y metodológicas de la lingüística, los modos en que el análisis dialógico puede contribuir a explicar el diálogo en la dinámica del discurso, tanto en microeventos como en la dinámica de los cambios sociales y políticos. Bolívar enfatiza su propuesta de un cambio de foco de la descripción lingüística de la interacción en textos hablados o escritos a un enfoque en la interacción entre participantes en diálogos en

diferentes contextos políticos. En otras palabras, la autora sugiere que el interés del investigador no debe centrarse sólo en los aspectos meramente lingüísticos – si bien estos son importantes– sino que resultan más significativos los aspectos sociales y políticos de la interacción.

La explicación de la metodología de análisis es otra contribución fundamental. Esta combina los niveles sociopolítico, interaccional y lingüístico. Cada nivel resume y organiza el tipo de significados en los que el investigador debe focalizarse. Los sentidos se dan simultáneamente en los textos pero son divididos a los fines analíticos. La autora también recomienda pasos para la recopilación de datos.

En los ejemplos ilustrativos, el análisis dialógico se presenta de tres modos: el primero apunta a identificar la manera en que el hablante establece un diálogo con la audiencia a través de señales que indican quiénes son los interlocutores (basándose en estudios de García Negroni 2009); el segundo modo relaciona el diálogo político con el contacto directo entre el líder y el pueblo (ilustrado en *Aló Presidente*, el programa de radio y televisión que Hugo Chávez comenzó en 1999 y al que invitaba a ciudadanos comunes). El tercer modo presenta el diálogo con la gente: el partido gobernante y la sociedad civil (basado en un corpus de 26 emisiones de *Aló Presidente* entre 1999 y 2006) para mostrar cómo, a partir de 2002, el presidente tomó el control absoluto del programa y el diálogo con la gente disminuyó. A semejanza del caso de Perón en Argentina (García Negroni 1988, Sigal y Verón 2010) las expresiones verbales y físicas de amor por parte de Chávez hacia la gente y viceversa tienen una importante función política, junto con la confrontación con sus enemigos.

El tercer capítulo, “*Stability and change in institutional dialogue*”, se ocupa del diálogo institucional y la relación entre el micro y macro diálogo sobre la base de los cambios que se presentan en los géneros políticos altamente ritualizados, tanto sincrónicamente como diacrónicamente. El propósito es proporcionar un panorama de los cambios en el nivel político y discursivo a través de la descripción del proceso discursivo de desinstitucionalización de la democracia representativa entre 1999 (cuando Chávez asumió la presidencia) y 2013 (cuando Maduro lo sucedió). El análisis indaga los cambios introducidos por los participantes en los cinco juramentos de toma de posesión durante las ceremonias inaugurales. A los fines de mayor claridad, el capítulo se divide en tres partes:

- una descripción del juramento como una instancia de diálogo institucional en gobiernos democráticos,

- el juramento en Venezuela como un género cambiante entre 1999 y 2013,  
y
- los cambios en el género y en la democracia.

Bolívar afirma que el análisis de estas cinco instancias muestra los modos en que el juramento de toma de posesión en Venezuela se fue transformando a la par de la transformación de la democracia. El género cambió de un diálogo institucional que periódicamente presentaba una alternancia de voces en el marco de una democracia representativa a una conversación entre amigos en el marco de un aparente mitin político con el propósito de perpetuar la Revolución Bolivariana, el Socialismo del siglo veintiuno y el control por parte del partido gobernante. Los cambios se pueden observar a nivel lingüístico e ideológico. El juramento se transformó de un compromiso personal por parte del presidente dentro de un sistema dialógico democrático aceptable en una situación antidialógica en la cual el compromiso personal, si bien había sido formalmente asumido por el presidente, devino la responsabilidad de un colectivo (los socialistas). Este cambio acentúa el populismo, el culto a la personalidad, el autoritarismo y el militarismo.

El eje central del capítulo 4, “*Dialogue and confrontation*”, es la descortesía en el discurso político, abordada esta desde tres perspectivas: las funciones estratégicas del lenguaje ofensivo, la construcción de polaridad en la sociedad como consecuencia de la interacción social creada por ese lenguaje ofensivo y la resistencia a él, y los daños cognitivos que los insultos producen en el diálogo democrático. En este capítulo la autora enfatiza la metodología, especialmente en relación a la recopilación de datos. Bolívar se centra en la dinámica del diálogo, la cual se desarrolla en secuencias en el plano interaccional. Al mismo tiempo, revela una compleja red de pertenencia grupal que pone de manifiesto no sólo la tensión entre el gobierno y la gente, los medios, los militares y la sociedad civil, sino que también contribuye a la construcción de identidades. El rol de los medios resulta muy importante puesto que ellos necesariamente (re)presentan los acontecimientos políticos; es decir, los medios recontextualizan (Wodak y Meyer 2001) los insultos. Por lo tanto, la autora analiza los insultos que evidencian procesos cognitivos y confrontación ideológica, y los aborda con atención al diálogo conflictivo mediado por la prensa. El diálogo mediado es lo que Bolívar llama diálogo “ocupado” con las representaciones de los medios. Este capítulo ofrece una ejemplificación de cuatro patrones creados a través de cadenas textuales que van desde el típico caso de un Jefe de Estado y la Iglesia acusándose mutuamente hasta el caso de un general regurgitando frente a una periodista. Todos estos patrones muestran,

por un lado, los modos en que el comportamiento de la gente y su identidad son afectados por el lenguaje ofensivo y, por el otro, las maneras en que las luchas ideológicas entre las autoridades gubernamentales y los opositores se intensifican.

Finalmente, el capítulo cierra con una encuesta realizada a estudiantes universitarios a fin de explorar los efectos cognitivos de los insultos en la autoestima. Los estudiantes provenían de tres universidades nacionales y públicas: la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y la Universidad Bolivariana de Venezuela. Los resultados revelaron que los insultos por parte de la oposición hacia el gobierno que los estudiantes pudieron recordar eran de índole diversa, pero las palabras de quienes gobiernan se fijaron más y por más tiempo en la memoria colectiva. Tales insultos también contribuyeron a la construcción de identidades y ubicaron a los opositores en un único grupo estigmatizado.

El capítulo 5, *“Interruptions and apologies in diplomatic conflicts”*, profundiza en la función de la descortesía en el discurso político, esta vez en el contexto de las relaciones internacionales. El capítulo presenta los conflictos internacionales producidos por la descortesía en Latinoamérica. Al mismo tiempo, muestra la negociación de disculpas, lo cual expone las luchas ideológicas por el poder además de la polarización en la región. El capítulo tiene una doble finalidad: primero, ofrecer un enfoque sobre los modos en que los participantes comprenden la noción de respeto, y mostrar una instancia de micro diálogo conflictivo en el cual un participante rompe las reglas de protocolo y produce tensión. El segundo objetivo trata de las interrupciones diplomáticas en el macro diálogo y la negociación de una disculpa. Bolívar considera el valor asignado a las disculpas en el diálogo democrático y para ello, analiza el diálogo mediado y la representación por parte de los medios del proceso de pedir disculpas. El corpus en este caso lo constituye material relacionado con el uso de la expresión “¿Por qué no te callas?” con la que el Rey de España se dirigió al Presidente Hugo Chávez en la XVII Cumbre de las Américas en Chile en 2001, y material recopilado de conflictos diplomáticos en Latinoamérica entre el 2005 y el 2008, los cuales involucraron a México y Venezuela, Venezuela y Perú, España y Venezuela, Colombia y Ecuador, e indirectamente a los Estados Unidos. El uso de interrupciones es significativo porque estas incluyen estrategias para mantener el uso de la palabra y no permitir que otros hablen. La negociación de las disculpas en el diálogo político indica procesos complejos de alineamiento ideológico. Las instancias de reconciliación revelan que los conflictos son vistos como algo trivial una vez que se ha arribado a acuerdos

económicos. En consecuencia, es importante evaluar el compromiso de las disculpas a través de los medios, tomando en cuenta las tres condiciones que Bolívar propone: sinceridad, credibilidad y cinismo.

El sexto capítulo, *“The dynamics of personal pronouns in political change”*, refleja el estudio de los pronombres realizado por Bolívar a lo largo de muchos años. El corpus está basado en el discurso de un mismo político, de diferentes políticos y en diferentes géneros discursivos. Esta diversidad le permite a Bolívar hacer un seguimiento de la dinámica de los cambios políticos. La autora sostiene que los pronombres ayudan a comprender la naturaleza y calidad del diálogo, particularmente en los casos de personalismo y populismo. Los pronombres personales son indicadores de procesos interaccionales importantes relativos a la cooperación (“yo”, el líder; “ustedes”, mi pueblo), la confrontación (“nosotros”, solo ustedes y yo, no “ellos”) o la lucha constante para llegar a un acuerdo (“nosotros”, todo el pueblo unido). Existen, además, indicadores de confrontación ideológica y polarización que caracterizan al populismo autoritario (“nosotros”, los buenos; “ellos”, los malos). En general, estos indicadores revelan actitudes políticas hacia la democracia, las cuales se perpetúan o son cuestionadas en el propio contexto cultural, económico e histórico de los participantes. Bolívar se refiere particularmente a un continuum entre el “yo” y el “nosotros” porque, en su visión, el “yo” se encuentra en el centro de los diálogos en los cuales participan líderes autoritarios y egocéntricos, mientras que la inclusión del “nosotros” indica una verdadera cultura política dialógica.

Este capítulo tiene tres secciones principales: la primera está dedicada a los aspectos teóricos de los pronombres personales. La segunda se centra en dos momentos críticos de la historia venezolana: a) el cambio de una democracia representativa (1958-1998) al Socialismo del siglo veintiuno (a partir de 1999). El corpus estudiado lo constituyen los discursos inaugurales de Rafael Caldera, Carlos Andrés Pérez y Hugo Chávez. Se tomaron algunos conceptos desarrollados en los capítulos 1 y 3 a fin de comprender el trasfondo sociopolítico; b) la aparición en escena de Henrique Capriles Radonski, el nuevo líder de la oposición multipartidaria. El corpus en este caso lo constituyen los discursos de inscripción y de campaña. La tercera sección se centra en otro líder que surgió en 2014, Leopoldo López, quien incorporó el “nosotros” de la desobediencia civil y el “yo” de una voz diferente, otro “yo” crítico. Un cambio importante se produjo, en el cual el diálogo entre el partido gobernante y la oposición se redujo a enfrentamientos violentos en las calles de Venezuela entre la población civil y la Guardia Nacional Bolivariana. La conclusión enfatiza la



insistencia por parte de Bolívar de transformar el “nosotros” fragmentado en un “nosotros” unido como la única solución para alcanzar la paz.

El capítulo final establece las conexiones entre la teoría, el análisis y la argumentación, e invita al lector a reflexionar sobre la importancia de evaluar y criticar el diálogo político. Como referente del análisis del discurso en Latinoamérica, Bolívar impulsa el estudio del discurso político como diálogo de manera tal que nuevas perspectivas y nuevas contribuciones puedan enriquecer los métodos descriptivos y críticos existentes, y, en consecuencia, puedan ayudar a preservar el diálogo democrático en diferentes culturas. Este es su compromiso personal con la educación para el diálogo democrático entre ciudadanos y entre naciones. En su visión, la cooperación entre los líderes y sus pueblos debe fortalecerse, porque todos son responsables de preservar y defender el diálogo democrático. Esto puede resultar un compromiso utópico, pero se trata de un compromiso que seguramente compartirán tanto académicos e investigadores como estudiantes de lingüística, medios, estudiosos de comunicación y ciencia política que deseen aprender más sobre diálogo en interacciones políticas nacionales e internacionales.

## Referencias

- Fairclough, Norman (2003).** *Analysing Discourse: Textual analysis for social research*. London/New York: Routledge.
- García Negroni, María Marta (2009).** “Dialogismo y polifonía enunciativa. Apuntes para una reelaboración de la distinción discurso/historia”. *Páginas de Guarda. Revista de Lenguaje, Edición y Cultura Escrita* (7): 15-31.
- García Negroni, María Marta (1988).** “La Destinación en el Discurso Político: una categoría múltiple.” *Lenguaje en Contexto I* (1/2): Buenos Aires 85-111.
- Halliday, Michael (1994).** *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold.
- Halliday, Michael y Christian Matthiessen (2004).** *An Introduction to Functional Grammar*. (3rd. Ed.). London: Arnold.
- Halperin Donghi, Tulio (2011).** *Historia contemporánea de América Latina*. Buenos Aires/Madrid: Alianza Editorial.
- Lakoff, George (1991).** “Metaphor and War: The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf”. *Peace Research* 23: 25-32.

**Oppenheimer, Andrés (2015).** “What Trump has in common with Hugo Chávez”. Accessed 23 July 2018.

<https://www.miamiherald.com/news/local/news-columns-blogs/andres-oppenheimer/article28665166.html>

**Sigal, Silvia y Eliseo Verón (2010).** *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Eudeba.

**Wodak, Ruth y Michael Meyer (eds.) (2001).** *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: Sage Publications.

### Nota biográfica



**Sandra Fadda** recibió su título de Magister en Inglés con Orientación en Lingüística Aplicada de la Universidad Nacional de Córdoba, donde se desempeña como docente en la Cátedra de Cultura y Civilización de los Pueblos de Habla Inglesa y dicta el curso de posgrado Análisis del Discurso en Situación. Es directora del proyecto de investigación “Globalización, interculturalidad y minorías en la cultura de los pueblos de habla inglesa y en la Argentina”, avalado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SeCyT-UNC). Sus principales áreas de investigación son el análisis crítico del discurso histórico y sociopolítico. Ha publicado artículos y ha participado en congresos nacionales e internacionales en Argentina y en el exterior.  
E-mail: [sanfadda@gmail.com](mailto:sanfadda@gmail.com)